

DISCAPACIDAD, EDUCACIÓN Y PANDEMIA: FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA TELEEDUCACIÓN

María Adriana Lobo de B.* y Yohel E. Morales**

*Doctora en Ecología para el Desarrollo Humano. Coordinadora Grupo de Investigación en Gestión del Desarrollo. Universidad Politécnica Territorial de Mérida “Kléber Ramírez”, Venezuela. adrilobod@hotmail.com

**Magíster en Ecología del Desarrollo Humano. Docente de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida “Kléber Ramírez”, Venezuela. ymorales@uptm.edu.ve

Recibido: 28 de octubre 2020

Aceptado: 2 de diciembre 2020

Publicado: 1° de enero 2021

Resumen

El escenario educativo a nivel global por el nuevo Covid-19 se vio en la necesidad de ser totalmente modificado para dar continuidad y garantizar una educación eficaz y eficiente bajo un marco de seguridad, donde las instituciones de todos los niveles educativos incluyendo la educación especial ajustaron sus metodologías académicas para trabajar en casa. El presente estudio está orientado a mostrar el proceso enseñanza-aprendizaje de jóvenes en condición de discapacidad y así determinar si la aplicación de nuevas adaptaciones curriculares en teleeducación son resilientes, este estudio fue realizado en la institución “La Escuelita” de Mérida-Venezuela. Para llevar cabo esta investigación acción-participativa se usó un enfoque cualitativo, los datos fueron obtenidos mediante una encuesta

abierta a doce informantes claves (padres con hijos discapacitados y docentes) y la observación. Los resultados fueron analizados y establecieron que los jóvenes discapacitados han tenido resiliencia educativa, apoyados por sus familiares, quienes los estimulan y recompensan por el trabajo logrado en casa.

Palabras clave: Discapacidad, resiliencia, educación, prevención, Covid19.

Abstract

The global educational scenario due to the new COVID-19 was seen in the need to be totally modified to give continuity and guarantee an effective and efficient education under a security framework, where institutions of all educational levels including special education adjusted your academic methodologies for working at home. The present study is aimed at showing the teaching-learning experience of young people with disabilities, to determine if the application of new curricular adaptations in teleeducation are resilient, carried out at the Institution "La Escuelita" Merida-Venezuela. To carry out this action-participation research, a qualitative approach was used, the data were obtained through: an open survey of twelve key informants (parents with disabled children, teachers) and observation. The results were analyzed and established that disabled young people have had educational resilience, supported by their families, who encourage and reward them for the work achieved at home.

Keywords: Disability, resilience, education, prevention, Covid-19.

La crisis mundial por el Covid-19 profundizó un aislamiento mayor a muchas personas con discapacidad, realizando ser uno de los grupos más excluidos de la sociedad y que además se encuentran entre los más afectados por esta crisis en cuanto al número de muertes. Sabemos que la pandemia amenaza a todos en la sociedad, pero los discapacitados se ven impactados de manera desproporcionada, debido a las barreras actitudinales del entorno. Generalmente en situaciones normales tienen menos oportunidades de acceder a la atención sanitaria, educación, empleo y participación en la comunidad; pero ante esta pandemia se ha agravado la situación, por lo que se requiere considerarlos en la respuesta y recuperación ante el Covid-19, evitando cualquier forma de discriminación. Además, sus condiciones de salud preexistente los hacen más susceptibles de contraer el virus, de experimentar síntomas más graves al contraer la enfermedad, aumentando así la tasa de mortalidad.

Debido a esta pandemia la mayoría de los países han cerrado temporalmente las instituciones educativas, afectando a toda la población estudiantil, incluidas las personas con discapacidad. Convirtiéndose esto en una de las peores situaciones que ellos padecen, por la no asistencia regular a sus institutos educativos, la ausencia de equipos necesarios, las fallas en el acceso a internet, los materiales accesibles y el apoyo necesario para seguir los programas escolares desde sus hogares, así como la falta de interacción social con sus compañeros influyendo sobre su estado emocional, anímico y evolutivo; para algunos casos hasta la falta de acceso a las comidas escolares.

Este cierre temporal de las instituciones educativas representa ser un escenario de incertidumbre a muchos docentes, para tratar de dar respuesta adecuada a su alumnado y proporcionar una orientación clara a los padres o cuidadores cercanos, quienes la asumirían y a los cuales se les debe, entre otras cosas:

- Garantizar el acceso a internet para el aprendizaje a distancia.
- Asegurar que los programas informáticos fueran accesibles a las personas con discapacidad.
- Proporcionar orientación, capacitación y apoyo a docentes en materia de educación para el aprendizaje a distancia.
- Establecer una estrecha coordinación con familiares y cuidadores para el manejo de equipos necesarios y apoyar el programa de educación de sus hijos con discapacidad.
- Desarrollar materiales accesibles y adaptados para estudiantes con discapacidad.
- Desarrollar materiales educativos en audiovisuales accesibles para difundirlos a través de diferentes medios (ONU, 2020).

Un ejemplo de las debilidades a las cuales puede enfrentarse la enseñanza en casa, ha sido la dificultad para contar con intérpretes de lengua de signos por parte del alumnado sordo o la imposibilidad de incluir esta figura dentro de los entornos visuales y de comunicación diseñados para la docencia. Como en las etapas educativas tempranas, se hace necesaria la experimentación a través de los sentidos, en un modelo *online* y predominantemente visual diseñados por los docentes.

En el año 2013, Wallerstein predijo que, a partir del 2020, tres elementos podrían afectar nuestro sistema-mundo y sus instituciones: el cambio climático, las pandemias y la guerra mundial. A lo largo de este 2020, dos de éstos se han convertido en realidad. El primero es el cambio climático, donde son muchos los años de permanente debate, con términos distintos y con liderazgos diferenciados. Las instituciones educativas se vieron involucradas

desde la aparición de los ejes transversales en los años noventa, dándole más peso a la acción del ser humano sobre la naturaleza. Y el segundo punto es la pandemia que no sólo ha generado una diversidad de aprendizajes más de los previstos en los programas, sino también consideraron los aspectos como la capacidad para resolver problemas, la flexibilidad cognitiva o la autorregulación emocional (Brítez; Grupo Banco Mundial; Sandín *et al.*, 2020).

Todo ello originó que la acelerada virtualización de las instituciones educativas ha afectado a cuatro elementos fundamentales: el tecnológico, el administrativo, el pedagógico y el comunicativo (Sá & Serpa, 2020). Significando suponer un cambio en la manera de entender la enseñanza y el aprendizaje, fundamentalmente por la tecnologización de ambas. (Ting *et al.*, 2020).

En Venezuela, el 13 de marzo de 2020 se confirmaron dos casos con coronavirus, produciéndose el 16 de marzo el cierre preventivo de las escuelas y se establece por parte del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) el Plan Pedagógico de Prevención y Protección Cada Familia una Escuela. Cuyo propósito es “la concientización de la escuela, familia y comunidad a través de la divulgación, prevención y protección contra el Covid-19; la activación de la comunidad educativa, movimientos y organizaciones sociales en las instituciones, centros, planteles y servicios educativos a nivel nacional con el fin de garantizar la prevención y detección de síntomas y; la ejecución de medidas de atención educativa y salud para la prevención y protección emanadas por el ente rector para prevenir la propagación del Covid-19 en las instituciones, centros, planteles y servicios educativos a nivel nacional”. Siendo 30 mil escuelas que debieron adaptarse a esta modalidad de planificaciones pedagógicas de atención basada en el hogar (MPPE, 2020).

Esta situación llevó al cierre temporal de las instituciones de educación especial en todo el país. Donde los padres o cuidadores cercanos y los docentes tuvieron que adoptar la modalidad pedagógica virtual o la teleeducación. El estado Mérida-Venezuela no escapa de esta situación.

Hace cuatro años atrás un grupo de madres con hijos en condiciones de discapacidad: auditiva, parálisis cerebral, autismo, retardo mental y síndrome de Down, se reunieron para crear una Institución educativa privada “La Escuelita” en el estado Mérida, con docentes especializados para la atención individual en el área académica de sus hijos. Observando la evolución de estas personas discapacitadas surgió la idea de la presente investigación, que es mostrar la experiencia enseñanza-aprendizaje de estos jóvenes durante la pandemia, por lo cual nos planteamos como objetivo el determinar si la elaboración y aplicación de las nuevas adaptaciones curriculares en teleeducación son realmente resilientes para personas en condición de discapacidad, lo cual nos permitirá definir las fortalezas y debilidades académicas, que puedan servir de referencias en futuras investigaciones.

MÉTODO

El mayor interés de la investigación es verificar si la elaboración de estrategias por teleeducación, favorecen la construcción del conocimiento en los jóvenes discapacitados objeto de este estudio. Para ello es importante tener conocimiento sobre algunos aspectos.

¿Qué es la Educación?

Según Imaginario (2015) se entiende por educación “el proceso por el cual se transmite el conocimiento, los hábitos, las costumbres y los valores de una sociedad a la siguiente generación”. Educación viene del latín *educere* que significa sacar, extraer, y *educare* que significa formar, instruir. Es decir, es el proceso de facilitar el aprendizaje y la socialización de los individuos. Existen tres tipos: educación informal, no formal y formal.

- La educación informal es aquella que se recibe mediante agentes de la vida cotidiana, es decir, la educación que se imparte en la familia o en la comunidad, es la transmisión de hábitos de socialización, normas, valores, tradiciones, higiene, entre otros.
- La educación no formal son todas aquellas iniciativas educativas sistemáticas que no son conducentes a un título, pero que permiten la capacitación de las personas en diferentes oficios o áreas de conocimiento.
- La educación formal se refiere a la formación sistemática y programática que se imparte en institutos y centros educativos, públicos o privados, a niños, jóvenes y/o adultos, con miras a desarrollar aptitudes (intelectuales, físicas, artísticas, motoras, etcétera) y actitudes (responsabilidad, liderazgo, compañerismo, entre otras.) necesarias para el desarrollo social; y es conducente a un título, certificado o diploma. Existen una gran variedad, pero una de ellas es la educación especial o educación diferencial dirigida al desarrollo de las potencialidades sociales, intelectuales, físicas y psicológicas de personas con necesidades especiales. Los programas de educación especial o diferencial se abocan a grupos con las siguientes condiciones:
 - Sujetos con excepcionalidades físicas: discapacidad sensorial: visual o auditiva; discapacidad motora y enfermedades crónicas.
 - Sujetos con excepcionalidades intelectuales: deficiencias intelectuales; superdotadas y trastornos de personalidad.
 - Sujetos con excepcionalidades sociales: menores de edad maltratados; menores de edad drogodependientes y menores de edad en riesgo social.

Resiliencia familiar

Según Lobo (2008), la resiliencia “es la capacidad de una persona o de un sistema social para desarrollarse y crecer en presencia de grandes dificultades, se construye en un proceso continuo durante toda la vida, en una interacción entre la persona (o el sistema social) y su entorno”; por lo tanto, la resiliencia es un proceso de superación de la adversidad y de la responsabilidad social, ya que permite explicar el grado de respuesta y capacidad de adaptación de una población o de las personas con discapacidad ante las condiciones adversas, específicamente en este caso la pandemia.

Entre las relaciones de los componentes del grupo familiar deben producirse las siguientes prácticas con los discapacitados ante la enseñanza en casa: actitudes demostrativas de apoyos emocionales; conversaciones en las que se compartan lógicas (acuerdos sobre premios y castigos) y conversaciones donde se construyan significados compartidos acerca de la vida o de acontecimientos caso Covid-19, con una coherencia narrativa y con un sentido dignificado para sus protagonistas.

Según Barranco (2009), cuando se trata la resiliencia familiar es necesario considerar las creencias, los patrones, las organizaciones y los procesos comunicativos familiares. Donde existan elementos básicos de resiliencia familiar como la cohesión, que no descarte la flexibilidad; comunicación franca entre los miembros de la familia; reafirmación de un sistema de creencias comunes, y resolución de problemas a partir de las anteriores premisas.

Resiliencia educativa

La UNESCO (2020), especificó como elementos imprescindibles de una política educativa de calidad, la necesidad de que ésta abarque cuatro aspectos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás y aprender a ser. Los dos primeros aspectos son los que se enfatizan tradicionalmente y se trata de medir para justificar resultados. Los dos últimos son los que hacen a la integración social y a la construcción de ciudadanía, los cuales se desarrollan con los programas que promueven la resiliencia en las escuelas. Y ahora, bajo el plan de Aprendiendo en Casa con programas que incluyen consejos para la atención psicosocial de la niñez y la juventud, que coincide con las propuestas de la Campaña Mundial para la Educación (CME) lanzada por la UNESCO.

Conocemos que los seres humanos nacen con la capacidad de hacer frente a las demandas del ajuste de su medio, de desarrollar habilidades sociales y comunicativas, conciencia crítica, autonomía y propósitos para el futuro. El desarrollo y el reforzamiento requieren de la estimulación contextual, familiar y de los padres.

Lo que hace que un individuo desarrolle la capacidad de ser resiliente es la formación de personas socialmente competentes que tengan la capacidad de tener una identidad propia y útil, que sepan tomar decisiones, establecer metas y esto involucra lugares sociales que implican a la familia, a los amigos y las instituciones de gobierno de cada país. Entre los mecanismos protectores por excelencia esta la relación de un adulto significativo, que reafirme la confianza en sí mismo del individuo, que lo motive y por sobre todo le demuestre su cariño y aceptación incondicional (Sánchez, 2003).

Estrategias Pedagógicas para la inclusión del estudiante con discapacidad

Los niños y niñas con discapacidad a menudo se enfrentan a múltiples problemas para acceder a la educación inclusiva, lo cual se agrava en tiempos de crisis. Las actividades y herramientas de aprendizaje a distancia, como la radio, la televisión y las clases en línea, deben ser adaptadas (o establecerse medidas alternativas) y accesibles para los niños, niñas y jóvenes con discapacidades, incluidos quienes tienen discapacidades visuales o auditivas. Entre algunas de las alternativas planteadas encontramos:

- 1) Deben garantizarse los apoyos necesarios para estudiantes en situación de discapacidad. Por ejemplo, en algunos países un equipo de intérpretes en Lengua de Señas, guiados por un asesor sordo, pueden realizar una tarea articulada con diferentes cátedras para que los estudiantes sordos reciban clases virtuales en vivo y realicen trabajos prácticos por internet. Además, elaborar tutoriales en Lengua de Señas para capacitar a los estudiantes en el uso de las aulas web, o en las clases virtuales con videos en los que se incluye la participación del intérprete.
- 2) La UNESCO (2020), señaló 10 propuestas para que el profesorado garantice la continuidad del aprendizaje del alumnado durante el confinamiento a través de la formación *online*.

1.1. Analizar el tipo de tecnología con la que se cuenta y elegir la más pertinente. Recomienda optar por el uso de soluciones de alta o débil tecnología en función de la energía y el tipo de acceso a internet con los que cuenten los estudiantes, así como del nivel de competencias digitales que tengan estos y los docentes. “Puede tratarse de plataformas de aprendizaje digital, lecciones por vídeos, los MOOC e incluso de la difusión de los cursos mediante cadenas de radio y canales de televisión”.

1.2. Garantizar el carácter inclusivo de los programas de aprendizaje *online*. Aplicar medidas que garanticen el acceso a la educación *online* por parte del alumnado con discapacidad o que proviene de fa-

milias de ingresos bajos. Y en caso de que todos no dispongan de dispositivos digitales, los gobiernos deben considerar la posibilidad de transferir temporalmente este tipo de dispositivos de las salas de informática a las familias y facilitarles un acceso a internet.

1.3. Proteger la privacidad y la seguridad de los datos. Con el funcionamiento de la educación *online* es necesario comprobar el nivel de seguridad durante las descargas de recursos pedagógicos en las diferentes webs educativas y al transferirlos a otras organizaciones o personas. Hay que “velar por que la utilización de las aplicaciones y plataformas no afecte la privacidad de los datos de los alumnos y alumnas”.

1.4. Centrarse en los problemas psicosociales del alumnado antes de impartir la enseñanza. Hace énfasis en la importancia de crear vínculos entre las escuelas, los padres, los docentes y el alumnado durante el confinamiento para darse apoyo socioemocional. En este sentido, se deberían crear comunidades virtuales “para garantizar las interacciones sociales regulares, favorecer las medidas de protección social y responder a los problemas psicosociales a la que los alumnos y alumnas pueden verse confrontados en situaciones de aislamiento”.

1.5. Planificar con frecuencia el desarrollo de los programas de aprendizaje *online*. Se recomienda a los equipos directivos y los docentes reunirse virtualmente para determinar si el programa de aprendizaje *online* debe centrarse en la enseñanza de nuevos conocimientos o reforzar aquellos ya adquiridos durante las lecciones precedentes. Es necesario que el profesorado acuerde los calendarios teniendo en cuenta la situación de la zona afectada, el nivel de enseñanza, las necesidades del alumnado y la disponibilidad de las familias.

1.6. Proporcionar a docentes y alumnado asistencia en cuanto al uso de las TIC. Ayudar a los docentes y al alumnado a utilizar la tecnología o plataforma elegida para realizar las sesiones *online* y así poder garantizar las condiciones necesarias para que se realice la continuidad del aprendizaje.

1.7. Combinar los enfoques adecuados y limitar la cantidad de aplicaciones y de plataformas. El profesorado debe combinar las herramientas tecnológicas a los que el alumnado pueda tener acceso. Si bien es necesario recomendar plataformas, hay que evitar abrumar a los estudiantes y a los padres pidiéndoles que descarguen o prueben una gran cantidad de aplicaciones y plataformas.

1.8. Establecer las reglas de la educación *online* y dar seguimiento al proceso de aprendizaje. Pone de relieve que se debe definir con las familias y el alumnado las reglas del aprendizaje *online*, es decir, cómo se resolverán dudas, cómo se realizarán los ejercicios y se evaluarán,

etcétera. En la medida de lo posible, hay que determinar cuáles serán los instrumentos mediante los cuales los alumnos y las alumnas pueden transmitir sus comentarios o preguntas al profesorado.

1.9. Definir el tiempo de duración de las clases online en función del alumnado. Mantener un ritmo de enseñanza coherente con las aptitudes meta cognitivas de los alumnos y las alumnas, fundamentalmente para las clases que se difunden en directo.

1.10. Crear comunidades entre el profesorado y favorecer los vínculos sociales. Sugiere que se creen comunidades virtuales de docentes, familias y directores de centros educativos para facilitar los intercambios de experiencias, así como el debate de las estrategias de gestión de las dificultades de aprendizaje.

Metodología de la investigación

El estudio fue una investigación documental y de campo con el uso de un enfoque cualitativo sobre el aprendizaje significativo en personas con discapacidad en tiempos de pandemia y se llevó a cabo el proceso de investigación en cuatro fases:

- 1) Fase exploratoria: Revisión bibliográfica (libros, folletos, revistas y páginas web).
- 2) Fase diagnóstica: Comparar metodologías de aprendizaje con la aplicada en la Institución privada “La Escuelita” Mérida-Venezuela.
- 3) Fase de Análisis: Encuesta estructurada a diez padres con hijos en condición discapacidad y entrevista a dos docentes de la institución sujeto de estudio, para conocer la metodología académica aplicada durante esta pandemia.
- 4) Fase de Interpretación: Con los resultados de las encuestas de los padres se determinó la resiliencia académica de los jóvenes de acuerdo a su aprendizaje y con la entrevista a los docentes se obtuvo el proceso de enseñanza aplicado, al interrelacionarlos se logró determinar si el proceso de teleeducación fue útil y si se lograron las metas de capacitación del conocimiento esperado. En base a esto se delimitaron las fortalezas y debilidades del sistema.

Discusión de resultados

La institución privada “La Escuelita” Mérida-Venezuela está conformada por diez jóvenes en condiciones de discapacidad: auditivas, parálisis cerebral, retardo mental, síndrome de Down y autismo, todos con un nivel de lesión cerebral media. A través del sistema de teleeducación (exclusivamente el uso

de móviles inteligentes) con el apoyo de sus padres se observaron y determinaron los rendimientos académicos durante este periodo de pandemia.

Al aplicar la encuesta se obtuvo que la gran mayoría de los jóvenes discapacitados sienten una responsabilidad de entrega de sus tareas, están atentos cuando se las envían para realizarlas. Los padres establecieron normas en casa creando un horario de trabajo que les ayuda a mantener su responsabilidad y compromiso a pesar de estar en el hogar. De los cuales han notado mejorías en el rendimiento, escritura más fluida y legible, deletreo de cada una de las letras para formar palabras, coloreado mejor, observación de objetos para imitarlos con el dibujo y su complemento con los juegos didácticos. Pero también se observa un caso contrario (específicamente los de parálisis cerebral) que se les dificulta más el trabajo y son de estados de ánimo más volubles, quienes tienen que trabajar con punteado y se animan exclusivamente con las actividades que les gustan o le son más fáciles para realizarlas, los padres deben utilizar un incentivo como recompensa.

Una de las ventajas del trabajo familiar es que conocen sus estados emocionales, sus alegrías y tristezas, y saben cómo persuadirlos y tratarlos para el cumplimiento responsable y puntual de sus actividades académicas.

Como complemento el docente envía diariamente las actividades, acompañados de unos audios donde los estimulan y alientan para que estén contentos con sus tareas en casa. Por la otra parte, cuando su entregan sus tareas los alumnos discapacitados esperan la respuesta del docente: visto bueno, carita feliz, *emogies* o *gif*. Así como también se estimulan observando las actividades de sus otros compañeros.

Debemos recalcar que ninguno de los logros señalados en esta investigación se hubiese obtenido sino se contara con el apoyo familiar, ya sea de los padres, hermanos, abuelos o cuidadores cercanos. Estos jóvenes discapacitados no trabajan solos, por lo tanto, era imposible que pudieran obtener tareas terminadas.



Fotografías 1 y 2: Actividades didácticas.

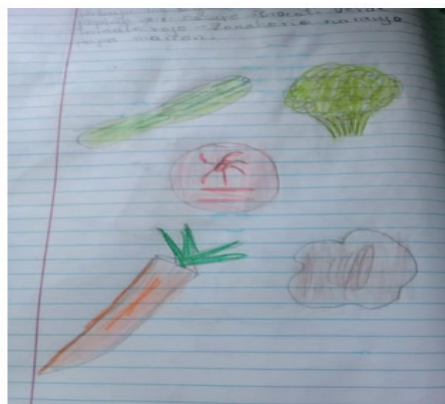
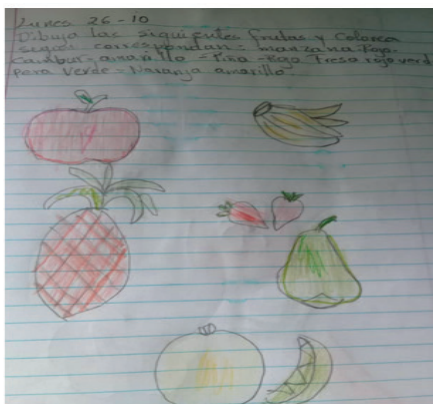
Ahora bien, las respuestas de la entrevista con los docentes nos permitieron determinar la metodología académica aplicada en el proceso de enseñanza. Se ha logrado concluir que quienes reciben ayuda diaria en su hogar y les tienen mucha paciencia, han logrado una evolución evidente, específicamente en lo que representa una letra más clara y legible; un dibujo y coloreado con más detalles, etcétera. Según lo observado en casa le implementaron una rutina diaria, donde lo primero es realizar las actividades de la escuela, para que luego puedan realizar otras tareas diferentes. Entonces decimos que la motivación empieza desde la casa.

En cuanto a las actividades algunas son individualizadas y otras son generales (realizadas por todos los jóvenes sin importar el nivel donde se encuentran). Por otro lado, no se hace diferenciación de acuerdo al tipo de discapacidad, sino depende por el nivel académico en el que se encuentra el alumno.

Los docentes crearon tres niveles académicos para los jóvenes de la Institución “La Escuelita”, que les permiten diferenciar el requerimiento académico de cada alumno. Para poder llevar a cabo esta metodología es importante y necesario que conozcan previamente al alumno con discapacidad. Los niveles sugeridos por los docentes son los siguientes:

•Alumnos en Nivel 1.

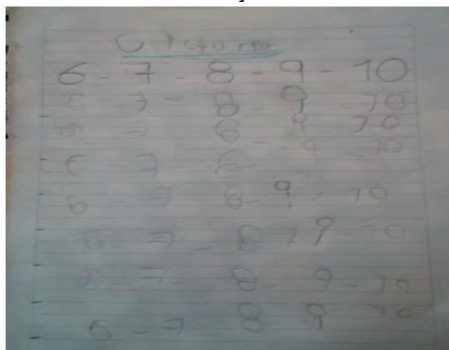
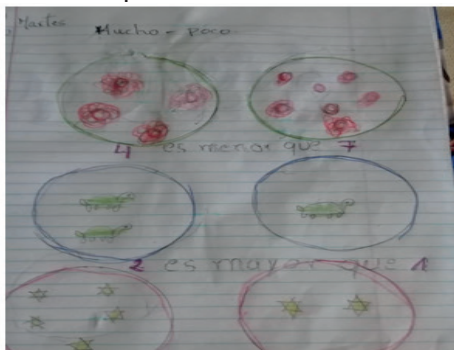
Dificultades para leer, escribir y reconocer colores. Sus actividades son lecto-escritura y matemáticas, donde el nivel de dificultad es bajo y se aplican estrategias pedagógicas de nivel preescolar (ilustraciones con garabateo descontrolado, las letras aún no son definidas y al colorear se salen de la línea).



Fotografías 3 y 4: Actividades Nivel 1.

• Alumnos en Nivel 2.

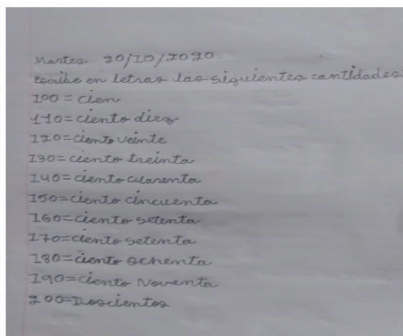
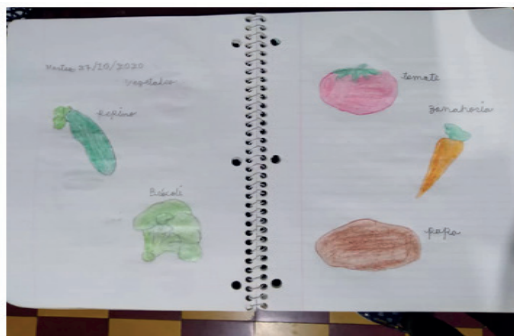
Reconocen vocales, sonidos, toman dictado sencillo, reconocen colores y realizan operaciones matemáticas con nivel de dificultad bajo.



Fotografías 5 y 6: Actividades Nivel 2.

• Alumnos en Nivel 3.

Reconocen y escriben frases más largas y complejas, reconocen colores y sus ilustraciones son más detalladas, operaciones matemáticas sumas y restas de 1, 2 y 3 cifras, reconocimiento de cantidades numéricas de 1 y 3 dígitos.



Fotografías 7 y 8: Actividades Nivel 3.

De acuerdo a toda la información recabada podríamos señalar que a pesar de estar bajo una condición de pandemia del Covid-19, los alumnos discapacitados han tenido *resiliencia educativa* en su casa, conjuntamente con el apoyo familiar quienes se han ocupado de la estimulación y recompensación del trabajo logrado por sus hijos. También este resultado nos permite determinar las fortalezas y debilidades:

Fortalezas:

- Flexibilidad horaria.
- Comodidad para el trabajo.
- Fortalecimiento de lazos familiares.
- Educación personalizada.

Debilidades:

- Problemas de sociabilidad.
- El docente no puede ser testigo presencial de los avances de cada alumno.
- La flexibilidad y relajación podría permitir que se pierda el interés y puede existir cierta indisciplina.

Es de hacer notar, que ningún país estaba preparando para esta situación de pandemia y más ante metodologías curriculares académicas adecuadas a la atención de enseñanza-aprendizaje a personas con discapacidad, no existiendo referencias de trabajo en casa para alumnos discapacitados.

Conclusiones

Sin lugar a dudas nos encontramos en una situación compleja, novedosa y que nos marca retos inmediatos y del futuro. El análisis nos lleva a establecer un escenario concreto, el docente tendrá que desempeñar sus funciones en condiciones cada vez más cambiantes, móviles y llenas de incertidumbre.

Es importante la realización de prácticas de enseñanza o prácticas curriculares, donde resulta evidente que su planificación debe realizarse de manera de suponer ampliar su formación, con una experiencia enriquecedora en la que pueda adquirir competencias necesarias para su desarrollo académico y profesional, como también las pueda identificar como un periodo de descubrir habilidades y competencias innatas.

A la vista de este escenario, consideramos de manera alternativa y de carácter excepcional los estudiantes con discapacidades diversas, quienes en cierta medida adquieren diferentes habilidades y competencias, y deben contar con la asesoría de un docente y el apoyo familiar, destacando la adaptación a los cambios, la flexibilidad, la iniciativa y la colaboración.

Referencias bibliográficas

Barranco, C. (2009). Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes. *Portuaria*, Vol. IX, núm. 12, pp. 133-145. Universidad de Huelva España.

- Redalyc-Sistema de Información Científica. Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe. España y Portugal.
- Brítez, M. (2020). La educación ante el avance del COVID-19 en Paraguay. Comparativo con países de la Triple Frontera. En: *Preprint Scielo*. São Paulo. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.22> (15-junio-2020).
- Grupo Banco Mundial (2020). *COVID-19: impacto en la educación y propuestas de política pública*. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/804001590734163932/pdf/The-COVID-19-Pandemic-Shocks-to-Education-and-Policy-Responses.pdf> (13-junio-2020).
- Imaginario, A. (2015). *Educación*. Revisión con maestría en Literatura Comparada por la Universidad Central de Venezuela, y doctoranda en Historia en la Universidad Autónoma de Lisboa. Disponible en: <https://www.significados.com/educacion/>
- Lobo, M. (2008). *La Resiliencia: una herramienta para la Gestión de Riesgo*. Instituto Universitario Tecnológico de Ejido (IUTE). Mérida-Venezuela.
- Melillo, A. (2004). *Salud comunitaria, salud mental y resiliencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2020). Alternativas para la continuidad educativa ante el cierre preventivo de escuelas por el COVID-19. (26 de marzo 2020). Venezuela. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/venezuela-bolivarian-republic/venezuela-alternativas-para-la-continuidad-educativa-ante-el-cierre-preventivo-de-escuelas-por-el-covid-19>
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). *Derechos Humanos de la Respuesta. Temas Destacados COVID19 y los Derechos de las Personas con Discapacidad. Derechos Humanos COVID19*. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Disability/COVID-19_and_The_Rights_of_Persons_with_Disabilities_SP.pdf
- Sá, M. y Serpa, S. (2020). The Global Crisis Brought about by SARS-CoV-2 and Its Impacts on Education: An Overview of the Portuguese Panorama. En: *Science Insights Education Frontiers*, vol. 5, nº 2. The BASE, p. 525-530. Disponible en: <https://doi.org/10.15354/sief.20.ar039>
- Sánchez, S. (2003). Resiliencia. Como generar un escudo contra la adversidad. *Diario El Mercurio*. Disponible en: <https://www.resiliencia.cl/investig/>
- Ting, D.; Carin, L., Dzau, V. y Wong, T. (2020). Digital technology and COVID-19. En *Nature medicine*, vol. 26, núm. 4. London: Springer Nature, pp. 459-461. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s41591-020-0824-5> (10-junio-2020).
- UNESCO. (2020). *Aprendiendo en casa: educación a distancia para todos*. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/aprendiendo-casa-educacion-distancia-todos>